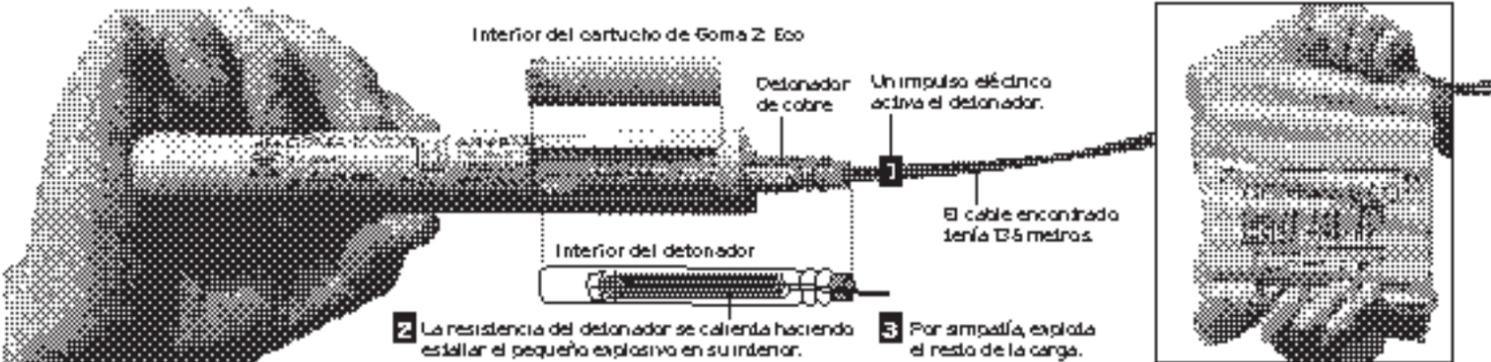


LA AMENAZA TERRORISTA. Antes del 11-M, siete personas habían muerto en ataques terroristas contra trenes

Una bomba desactivada en la línea del tren de alta velocidad

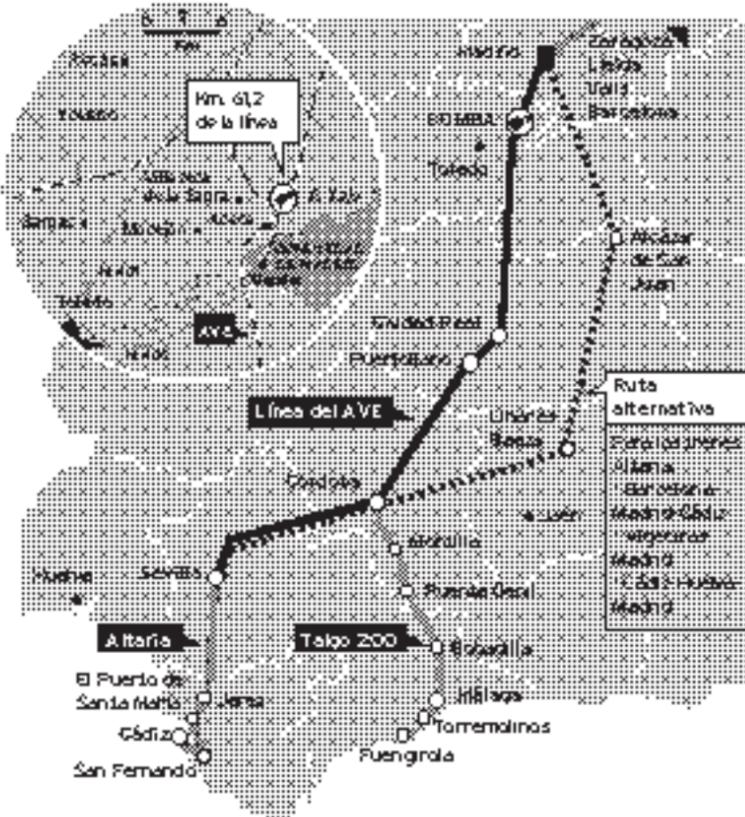
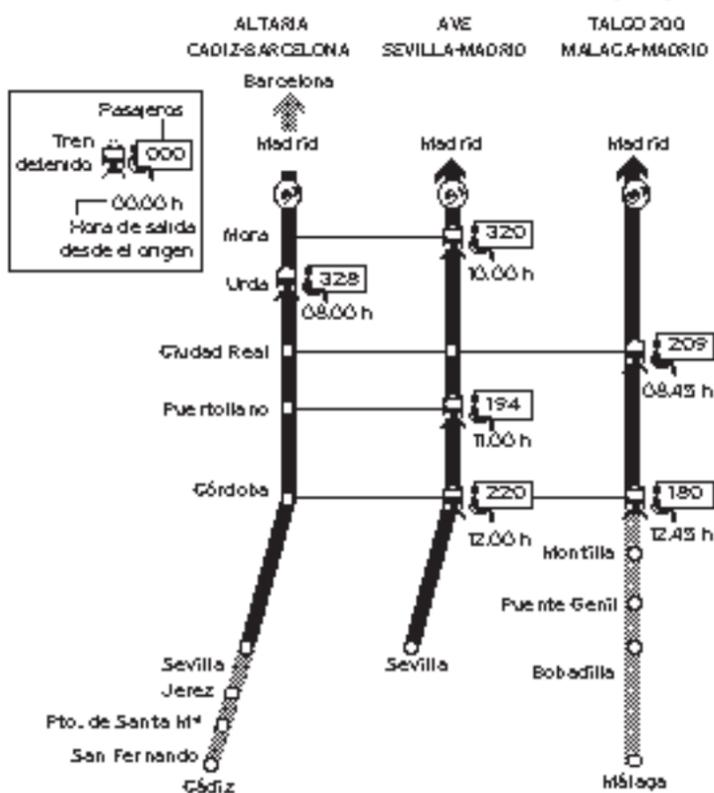
El ministro Acebes explicó que el color y textura del explosivo permiten apuntar "con toda cautela" que estaba cargado con 12 kilos de Goma 2 Eco. El detonador hallado en el artefacto también era de cobre, al igual que los utilizados el 11-M.



Secuencia de los hechos

La Guardia Civil inspecciona las vías del AVE. **07.30 h.** Espacio de tiempo en el que se colocó la bomba. **08.00 h.** Un vigilante de Renfe percibe la presencia de la bolsa y se detienen todos los trenes. **11.30 h.**

Seis trenes en marcha detenidos con cerca de 1.500 pasajeros



Casi un centenar de atentados contra las líneas ferroviarias desde la Transición

MADRID.- Desde el inicio de la democracia en 1977, España ha sufrido cerca de un centenar de atentados terroristas contra instalaciones de las líneas ferroviarias, incluidos los del 11 de marzo y el de la línea del AVE Madrid-Sevilla de ayer.

De todos ellos, sólo tres, incluido el del 11 de marzo, han provocado víctimas mortales. El primero, y el más grave hasta el 11-M, tuvo lugar el 29 de julio de 1979, cuando la banda terrorista ETA asesinó a seis personas en un doble atentado en las estaciones madrileñas de Atocha y Chamartín. En la primera, una explosión en las consignas de la estación causó la muerte a cinco personas, y en Chamartín, otra bomba de las mismas características que la de Atocha y que explotó casi simultáneamente segó la vida de otra persona. El número de heridos ascendió a más de un centenar, según informa Efe.

Nueve años más tarde, el 16 de octubre de 1988, ETA volvió a sembrar el pánico en las líneas ferroviarias al hacer estallar una bomba en el túnel de Brincola, próximo a la estación guipuzcoana de Legazpia. El resultado del atentado fue el fallecimiento de un ertzaina.

Uno y otro fueron cometidos, pues, por ETA. De hecho, casi todas las explosiones y sabotajes cometidos en los últimos 25 años en vías férreas, estaciones y trenes han sido obra de la banda terrorista vasca, de tal manera que las excepciones se pueden contar con los dedos de una mano.

ETA y otros grupos

Una de ellas es la bomba que la policía consiguió desactivar el 30 de diciembre de 1977 en las consignas de la estación de Atocha, que podría haber provocado una matanza y que fue reivindicada por la organización independentista canaria MPAIAC.

Otra excepción la constituye los tres artefactos explosivos que el GRAPO colocó el 17 de octubre de 1991 en el AVE Madrid-Sevilla, en las proximidades del apeadero de Virgen de Gracia (Ciudad Real).

La última acción de ETA en las líneas ferroviarias se produjo el pasado 24 de diciembre, cuando dos etarras introdujeron una bomba en un tren de la línea Irún-Madrid con el objetivo frustrado de volar la madrileña estación de Chamartín.

Pese a todo, ninguna de las acciones cometidas por ETA o por otros grupos terroristas en los trenes españoles puede compararse a la matanza que los grupos terroristas islamistas provocaron el pasado 11 de marzo en las estaciones de Atocha, Santa Eugenia y El Pozo, día en el que acabaron con la vida de 191 personas.

Sorprendidos cuando manipulaban la vía

Varios individuos huyeron tras ser descubiertos la madrugada del miércoles cuando agujereaban el rail del AVE

F. L. MADRID.- Cinco individuos fueron sorprendidos la madrugada del miércoles mientras hacían agujeros junto a las vías del AVE Madrid-Sevilla, cerca de Madrid, según aseguraron a este periódico fuentes policiales.

Al parecer, los individuos fueron vistos por operarios de Renfe y consiguieron darse a la fuga. Las Fuerzas de Seguridad del Estado recibieron la denuncia.

Fuentes del Ministerio del Interior, que confirmaron ayer a este periódico la denuncia, aseguraron que se investiga ahora si tiene relación con el artefacto hallado ayer en la vía del AVE, pero explicaron que inicialmente se consideró que los jóvenes podrían ser drogadictos de los que, habitualmente, vagan por esa zona de las afueras de Madrid todas las noches.

El incidente se produjo sobre la 1.50 horas entre las estaciones de Vallecas y Villaverde, en una zona denominada Rebolledo, al sur de Madrid. El lugar está a muy poca distancia de donde fueron colocados los artefactos que provocaron la masacre del 11 de Marzo.

A esa hora, trabajadores de

Renfe observaron a cinco individuos, al parecer, vestidos con monos oscuros. Tres de ellos estaban en las llamadas vías de ancho nacional y otros dos en las del AVE, que se encuentran muy próximas.

La zona cuenta con medidas de seguridad para impedir la entrada en las vías.

Al advertir que habían sido vistos, los individuos se dieron a la fuga. A continuación se dio la alarma y se rastreó la zona. Sobre las cuatro de la madrugada, un operario de Alcatel, empresa encargada del mantenimiento del AVE, encontró varios agujeros en las vías del tren de alta velocidad y en las de ancho nacional.

El tamaño del agujero en las vías del AVE equivalía a varias paladas, según las fuentes consultadas. La zona se rastreó sin que se hallara ningún desperfecto en las vías del AVE.

De este incidente no se había dado ninguna información oficial. El Ministerio del Interior confirmó ayer el incidente de la madrugada del miércoles, pero explicó que no existe ninguna constancia de que tenga alguna relación con el artefacto explosivo encontrado ayer.

